|  |  |
| --- | --- |
| **COLEGIO EMILIA RIQUELME****GUIA DE TRABAJO 3 PERIODO 3** |  |
| **Fecha:****Julio 6 –10 de 2020** | **Grado:****6°** | **Área:** **Ética y valores****urbanidad**  | **Profesora:****Hna. Luz Adiela Arredondo** |

Muy queridas estudiantes, de nuevo nuestro Señor nos da la oportunidad de encontrarnos y poder compartir experiencias de vida y de fe. Nuestro Dios es un Dios que nunca pasa ha existido, existe y existirá, permanece eternamente, se hace actual y presente en nuestro cotidiano vivir, basta que creamos en El, que confiemos en su Divina providencia, que nos acojamos a su amor infinito y que busquemos siempre su voluntad manifestada a través de su Palabra, de los Sacramentos y de las situaciones que a diario vivimos.

Que podamos vivir esta semana con mucha paz alegría y armonía familiar.

Bendiciones.

Les comunico que en este tercer periodo vamos a tener algunos encuentros virtuales, por la plataforma zoom, para compartir reflexiones, experiencias, inquietudes y enriquecernos mutuamente, les avisare por este medio semanalmente el día y la hora, y el enlace se los transmitiré a través de su director de grupo.

**L A S C R I S I S**

Cuando el ser humano se siente en crisis, se halla confuso, nota que tiene un barullo interior muy tenaz. No está tranquilo, no está contento y se ha apoderado de él un gran desgano por la vida. Siente que tiene una gran necesidad y no sabe cuál es, percibe que le falta hacer un descubrimiento muy importante, sin adivinar de qué se trata. Hay algo dormido en su interior que no despierta. Está desconcertado.

Esta crisis interna tiene íntima relación con la búsqueda de identidad, de definirse de una vez por todas, de encontrarse, de saberse a gusto consigo mismo. León Rhin, un joven de 19 años que colabora en la revista Camaleón dice: “me la pasaba aparentando lo que no era; supe que tenía un problema cuando escuchaba música y veía los vídeos musicales de Madonna, es mi ídolo, pero procuré no imitarla a ella; tuve miedo de terminar desnudándome en el salón y sin saber por qué lo hacía. Porque ese era el problema, vociferar de una actitud que dices que es tuya y cuando preguntan la razón de tu ser no sabes responder. La razón es sencilla, esa actitud no la viví, no la siento y no la entiendo porque es copiada, porque estoy buscando que me comprendan y después me expliquen cómo soy para ver si yo me entiendo”

En el fondo es un problema de identidad, ¿de saber quién es?

 para qué ha venido?, ¿para dónde va? El sentido de la vida está marcado por las respuestas a las preguntas: ¿Por qué he venido? Y ¿Para qué he venido? Dicho de otra manera, por el origen y la meta, por la razón de existir. Hay que descubrirlo personalmente, no basta con que lo digan; hay que sentirlo y hay que captarlo de manera individual, para lo cual se requiere de una toma de conciencia de sí, conciencia de ser, de deber ser. Toma de conciencia que lleve a un encuentro interior, trascendente.

Es en el fondo un asunto ético, una falta de vivencia de los valores, una necesidad de proyectar desde si y hacia los demás el sinnúmero de cualidades y virtudes que se tienen dormidas. Es la urgencia de que suceda un terremoto en el interior.

Cuando se dé este urgente movimiento desde el interior, empezará a surgir la movilidad, la proyección de las capacidades, valores y virtudes; se le encontrará el sentido a todas las potencialidades que se tienen, se empezará a vivir.

Por tanto, se requiere acometer la búsqueda de sí mismo para encontrarse como persona y como ser humano con dimensión social, ensamblado para amar. Esta búsqueda permite caer en la cuenta de la responsabilidad que se tiene consigo mismo para crecer como persona aprendiendo de las propias vivencias y de las experiencias de los demás. Esto permite modelar el carácter y pulir la personalidad.

Ciertamente, esta búsqueda va llevando al encuentro y al conocimiento de sí mismo, permitiendo descubrir que se es una persona rica que no puede darse el lujo de atesorar para sí mismo, sino que debe abrirse a los demás para producir muchas ganancias en de la humanidad.

De manera que la crisis empieza a resolverse cuando se le encuentra sentido a la vida, cuando se descubre la misión para la cual ha sido puesto en el mundo. Este hallazgo trae la fuerza que impulsa a vivir identificado consigo mismo, con las cualidades particulares; a vivir sin imitar a nadie, a preferir ser Yo.

Esta crisis es un momento difícil que, enfrentando con voluntad y optimismo, ayuda, fortalece y vigoriza. Sólo lo que cuesta, forma. De las cosas fáciles no puede salir nada realmente formativo.

 Es indispensable aprender que una crisis es parte de la vida humana y no hay que rechazarla, sino superarla, porque aprendiendo de ella se camina hacia la superación, el cambio y la autorrealización. No se debe asumir como punto final, sino como punto de partida.

No hay que olvidar que, aunque haya crisis, al otro día, el sol sale de nuevo; el mundo sigue dando vueltas y hay que estar listo para seguir luchando. “El esfuerzo, como dice Napoleón Hill, da plenamente su recompensa sólo cuando la persona se ha negado a darse por vencida.”

Con razón Hellen Keller afirmó: “El carácter no se desarrolla en la serenidad y la tranquilidad. Solo a través de experiencia de prueba y sufrimiento podemos fortalecer el alma, aclarar nuestra visión, estimular nuestra ambición y alcanzar el éxito.”

**Actividad**

1.- Elaborar conclusiones y copiarlas en el cuaderno

2.- compartir anécdotas sobre crisis vividas personalmente.

3.- formular consecuencias positivas.

**Compartiremos este tema virtualmente el viernes 10 de julio a las 10.30 a.m.**

Enviar actividades únicamente al siguiente correo y por favor colocar el nombre de la estudiante y el grado al que pertenece:

luzadiela@campus.com.co

teléfono Fijo 3628795

 teléfono celular 311 605 77 21

Feliz semana.